

ta semiabstracta y unicolor, de Gumersindo Yuste, algunas timidas aportaciones de la llamada pintura social y otros cuadros logrados que no es posible enumerar uno por uno.

El visitante se lleva en general una placentera impresión de la pintura regional, hallando en ella relevantes valores de laboriosidad e inspiración, aunque acusando quizás cierta timidez en la búsqueda de temas y en el lenguaje de las formas, todo ello como sensación global, pues no faltan audacias y sorpresas en algunos artistas. Estas Exposiciones Bienales, como los Congresos Culturales, son muestras de un renacimiento evidente y de un florecer continuado en todos los campos del espíritu, constituyendo un signo de optimismo para quienes no han perdido la esperanza en los destinos de nuestra región.

C. C. S.

UBALDO CANTOS GIL, en Cáceres

Ubaldo Cantos se ha presentado nuevamente ante el público cacereño. Esta vez lo ha hecho en la Galería de Exposiciones de la Caja de Ahorros, durante los días 13 al 15 de Abril, colgando una colección conjunta de veintiséis óleos y siete dibujos.

Ubaldo Cantos, santanderino de Castro-Urdiales, profesor de Dibujo del cacereño Instituto de Segunda Enseñanza «El Brocense», viviendo en Cáceres desde hace más de dos lustros, participó ya en Octubre del 1968 con sus obras en la Semana Cacereña en Madrid, y en la III Bienal de Arte Extremeño, donde obtuvo el premio del Ayuntamiento cacereño. Es por tanto un artista técnicamente formado, vinculado a Cáceres, que goza de buen predicamento en los círculos artísticos de la capital. Su exposición como es lógico, atrajo a ese público, amante del arte, que afortunadamente, en Cáceres, es cada vez más numeroso. Su exposición, insistimos, se ha visto muy concurrida y en general ha gustado.

Los siete dibujos, que incluye en la exposición, todos sobre motivos cacereños del barrio monumental, presentan buena técnica, —el autor es profesor de Dibujo— algunos como el titulado «El Adarve», de muy logrado realismo.

De sus óleos, destacan, preferentemente, los retratos infantiles en los que Ubaldo Cantos, consigue matices de efectos sorprendentes. Trabajando con colores tenues, a los que saca suavidades de pastel, el autor



Uno de los mejores cuadros de la exposición de Ubaldo Cantos, celebrada en Cáceres en Abril de 1970

infunde vida a esos retratos de contornos imprecisos, que dan volumen y perspectiva a la figura y nos traen a la memoria la técnica de los impresionistas franceses. Enamorado de los rosas débiles, de los azules claros y de los grises, forma esos rostros de adolescentes de fuerte impacto, donde el candor y la inocencia se plasman de modo admirable y efectista.

Retratos muy conseguidos, vaporosos, con aureola de mística irrealidad, llenos de luz, aclarando siempre sus masas, con un jaspeado que invariablemente se repite en todas sus obras.

Ubaldo Cantos también presenta en sus óleas varios bodegones y una múltiple interpretación floral en búcaros y jarrones; usa la misma técnica que en sus retratos, la pincelada leve y los colores claros, dando idéntica impresión de sutileza e incorporeidad.

Interesante muestra de su arte, la exposición de Ubaldo Cantos, ha constituido un agradable acontecimiento en el mundillo artístico de la capital.

J. A. OLIVER MARCOS

EXPOSICION DE TRAJES REGIONALES en Plasencia

COLECCION PARTICULAR DE LOS SEÑORES PEREZ ENCISO

Fue para mi un grato placer poder colaborar al éxito del III Congreso de Estudios Extremeños, montando la exposición antológica que de trajes y ambiente regional, poseen en Plasencia los señores Pérez Enciso, por tantos aspectos, tan cordialmente estimados, como hijos de beneméritos maestros y nacidos en la tierra soriana.

La premura con que hubimos de instalarla, un solo día, hace que sólo sea una muestra, de lo que en su día será para Plasencia y para Extremadura entera, esta colección cuando esté debidamente montada y ambientada, en el marco incomparable de la casa del Deán, acertadísima adquisición del Ayuntamiento de Plasencia.

La exposición consta ahora de cuatro dependencias:

La primera, expone parte de la colección de «camisas guapas», llamadas así por ser las hechas para las «vistas», «hijuela» o «dote». Es decir, camisas de novias y novios. Predominan estas últimas. La colección tiene más del centenar, casi todas sin estrenar y que constituyen por la riqueza, variedad y primor de los bordados, auténticas piezas de antología.